

## CONOCER LOS MATERIALES COMBUSTIBLES PARA PREVENIR MEJOR LA MARCHA DE UN INCENDIO

La elección de un método de lucha contra un incendio a los efectos previsibles del comportamiento del fuego depende de los materiales combustibles implicados. Es indispensable conocer la composición de esos materiales para calcular mejor el desprendimiento de calor del incendio y su intensidad; una vez determinada la evolución presunta del incendio, el mando puede elegir el mejor método de ataque.

Entre los combustibles básicos figuran los siguientes :

1. La hierba
2. La artemisa
3. La maleza media
4. La maleza densa
5. Los restos de la poda
6. Los árboles (en regeneración)
7. Los árboles (adultos).

Los siguientes factores intervienen en la clasificación de los diferentes tipos de combustibles : densidad y volumen, disponibilidad, tamaño y forma, apelmazamiento, continuidad, disposición, contenido de humedad y periodo de comienzo de la combustión.

La densidad sirve para clasificar las zonas de combustibles dadas y los combustibles precisos evaluados en toneladas por acre (un acre = 40,46 áreas).

En lo que respecta a las siete categorías de combustibles fundamentales señaladas más arriba, la densidad media por componentes es la siguiente :

1. Hierba : 1/4 tonelada/acre
2. Artemisa : 2 a 5 toneladas/acre
3. Maleza media : 7 a 15 toneladas/acre
4. Maleza densa : 20 a 50 toneladas/acre
5. Restos de la poda : 50 a 150 toneladas/acre
6. Árboles (en regeneración) : 100 a 600 toneladas/acre
7. Árboles (adultos) : 200 a 600 toneladas/acre.

Esa estimación simplificada puede utilizarse para realizar una evaluación visual rápida, pero un inventario preciso del volumen total de los combustibles debe incluir también : los combustibles muertos en el suelo, las partes en putrefacción de la frondosidad inferior y superior y la tasa de mortalidad de la zona en cuestión. Se consideran combustibles muertos en el suelo los tallos, las ramas y las hojas caídas, que desempeñan una función primordial en las fases iniciales de un incendio de bosque y contribuyen al precalentamiento de la frondosidad inferior de los combustibles más importantes.

Si fuera posible eliminar todos los combustibles de un diámetro inferior o igual a 1,25 cm, el número de incendios forestales disminuiría en el 90%. Se ha calculado que en numerosas zonas de lechos combustibles y regiones forestales, los materiales muertos presentes en el suelo aumentan en el 2 al 6% al año. Sin tener en cuenta otras ventajas, ese factor justifica por sí solo el cuidado de esas zonas y la realización de incendios preventivos.

Cuando el combustible alcanza los 20 años o más de edad, la relación vegetación viva/vegetación muerta de las frondosidades inferiores y superiores evoluciona de modo muy llamativo y aumenta el porcentaje de tallos, ramas y hojas en putrefacción. Por ello, el incendio necesita menos precalentamiento para propagarse.

También pueden encontrarse elevados porcentajes de materiales muertos en zonas de combustibles jóvenes debido a la acción de la nieve : las ramas se rompen por su peso, pero permanecen muertas cogidas en el follaje. Las enfermedades y los insectos de todo tipo contribuyen también a la muerte del follaje.